

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN EL CASTILLO DE CÁRTAMA (MÁLAGA). CÁRTAMA 2009.

CONCEPCIÓN MARFIL LOPERA

PEDRO SÁNCHEZ BANDERA, ALBERTO CUMPIÁN RODRÍGUEZ

RESUMEN: El castillo de Cártama jugó un papel determinante desde sus inicios hasta la conquista cristiana, dada su posición estratégica. A partir de esos momentos comenzó un declive que supuso el abandono progresivo del mismo y el deterioro de las estructuras construidas, llegando a nuestros días desmantelado casi en tres de sus frentes. El peligro de perder los restos conservados ha hecho necesaria una consolidación y limpieza del mismo. La arqueología ha servido de apoyo puntual de los trabajos, entre otras cosas, comprobando el estado de las cimentaciones, la orientación real de algunos lienzos, definiendo zonas no visibles y corroborando la antigüedad del asentamiento en el promontorio (donde aparecen restos materiales desde época prerromana).

ABSTRACT: Cártama Castle played a key role since its beginnings until the Christian conquest, given its strategic position. From that moment began a decline that led to the progressive abandonment of himself and the deterioration of the structures built, reaching almost dismantled today on three fronts. The danger of losing the preserved remains has necessitated a consolidation and cleaning. Archaeology has provided timely support of the work, among other things, checking the condition of the foundation, the real focus of some canvases, defining areas not visible and corroborating the age of settlement on the hill (where they appear remnants from Roman times).

LOCALIZACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL INMUEBLE

El *Castillo de Cártama* se localiza en un promontorio rocoso que domina desde el sureste el casco urbano epónimo. Se trata de terrenos de titularidad pública, propiedad del Ayuntamiento de Cártama. Se accede a partir del propio casco urbano, a través del denominado *Camino de la Ermita*, o bien a partir de un camino asfaltado que bordea el cerro por el oeste. El recinto alto, ciudadela o alcazaba reúne una superficie aproximada de 2677 m².



Lámina I. Ortofotografía de Cártama, con el promontorio del castillo y la alcazaba dominando la cima del mismo (recuadro rojo).

C A R A C T E R I Z A C I Ó N H I S T Ó R I C O A R Q U E O L Ó G I C A

Desde el emplazamiento del Castillo de Cártama se ejerce un amplio control de las fértiles vegas aluviales del Bajo Guadalhorce, así como del paso natural que conforma dicha depresión. Este hecho pudo propiciar una ocupación casi continuada desde la Prehistoria Reciente hasta la Edad Media¹. Será a partir de este último periodo cuando se construyan las defensas que, en buena medida, han perdurado hasta la actualidad. Recientes trabajos arqueológicos aportan indicios para suponer una temprana ocupación musulmana del sitio, como se infiere de la aparición de vestigios emirales en trabajos arqueológicos realizados intramuros (Fernández Rodríguez, 2003). Del mismo modo, algunos autores sitúan en estas tierras asentamiento de la tribu berebere de los *Lamaya*, durante los primeros compases de la dominación musulmana (Martínez Enamorado, 1995).

En el contexto de la *fitna*, volvemos a encontrar referencias a Cártama en la obra de *Ibn-Hayyan*, quien se refiere a la plaza como una de las que permanecieron leales a Córdoba frente al desafío de *ben Hafsun*. En cualquier caso, los indicios relativos a estas etapas no parecen guardar relación con las características de las defensas que han llegado hasta nuestros días, aunque algunos autores llaman la atención sobre la morfología del recinto que ocupa la cima del promontorio, alguno de cuyos lados, con un trazado bastante rectilíneo, recuerda las directrices de la poliorcética oficial Omeya (Fernández Rodríguez, 2003).

Los datos que aporta la arqueología, así como un buen número de analogías con fortificaciones similares, remiten al periodo almohade, cuando no a la edificación de los *tagr* construidos o

¹ Existen datos que avalan la presencia de un asentamiento calcolítico en el promontorio (Fernández Rodríguez, 2003).

reforzados por los monarcas nazaríes. Para la Baja Edad Media tenemos constancia de la explotación agrícola de estas tierras, a partir de una cita del viajero *Ibn al-Jatib*, quien la describe como pródiga en trigo (López de Coca, 1977). Los acontecimientos bélicos que marcaron todo el siglo XV, sobre todo la reconquista de Antequera y Álora, sitúan a Cártama como objetivo preferente de los ejércitos cristianos, último obstáculo para acceder a la Hoya de Málaga y base de operaciones desde la que organizar el cerco a la capital. Sus tierras son objeto de incursiones por parte de los castellanos, especialmente intensas en 1484. En 1485 la plaza capitula y su población se traslada a Málaga.

La importancia estratégica de este emplazamiento queda constatada en el hecho de que tras la reconquista, su guarda es encomendada a la Orden de Santiago y se dispone una nutridísima guarnición al mando de D. Juan de Céspedes², con una dotación económica de más de cinco millones de maravedíes en dos años. A medida que la guerra se aleja y la frontera se consolida, mengua el valor estratégico de Cártama. En 1491 se procede al repartimiento de las propiedades conquistadas y el castillo pierde interés desde un punto de vista militar. Los nuevos pobladores comenzarían a edificar la actual población extramuros del recinto medieval y comienza el desmantelamiento de murallas y torres para obtener material con el que construir los nuevos edificios. A caballo entre los siglos XV y XVI la construcción de la Ermita supone la sacralización de este espacio y la habilitación de un camino de acceso desde la nueva población, dando lugar a unos símbolos que con más fuerza se mantienen en la actualidad.

Desde esa época son pocas las referencias que se tienen de la fortaleza, aunque aparece esporádicamente nombrada y/o recogida su fisonomía en algún grabado y texto. Así, después de los repartimientos no es hasta el siglo XVI que encontramos el castillo y la población de Cártama citados en el “*Theatrum Orbis Terrarum*” de Abraham Ortelius. Esta magna obra, comenzada a publicar a partir de 1570, es un atlas de las poblaciones conocidas en esa época, que incluye un grabado de las mismas así como una descripción de la población y su entorno.

Por lo que se observa, la fortaleza se encuentra aún en bastante buen estado, con los recintos superior e inferior completos y las torres y murallas con todo su alzado, aunque los muestra desconectados uno del otro. La población se sitúa mayoritariamente fuera de la cerca inferior.

La siguiente referencia gráfica y escrita data de fines del siglo XVIII, pues en 1772 el viajero inglés Francis Carter pasa por Cártama de camino a Málaga y le dedica un capítulo a la

² La guarnición de Cártama incluía, además de 350 peones, lanceros, artilleros, ballesteros y gastadores.

población en su obra “Viaje de Gibraltar a Málaga”, recogiendo parte de su historia y describiendo algunos restos antiguos (sobre todo inscripciones romanas). Según su testimonio la fortaleza está bastante deteriorada, faltando parte de algunos lienzos y torres, aunque su dibujo la muestra bastante completa.

Un par de años antes, hacia 1770, el canónigo Medina Conde traza un plano esquemático del pueblo en el que se muestra tanto el entorno como el castillo. Se distingue en el esquema el frente norte del recinto superior y la cerca inferior completa. La ermita se ubica a media ladera, en el interior de la cerca y parece existir en buen estado la conexión entre recintos. (Este dibujo no llegó a publicarse en su momento, el que reproducimos aparece en la obra de 1985 “Cártama en su historia. V centenario de su incorporación a la corona de Castilla. 1485-1985).

El castillo de Cártama va quedando relegado cada vez más al abandono y el olvido a lo largo de los siglos XIX y XX. Se cita en algunas obras de carácter colectivo y se da cuenta de su deterioro progresivo pero no se hace un estudio detallado ni se lleva a cabo ninguna excavación en el recinto a lo largo de estos años. (Destacaremos la labor de D. Juan Témbury en cuyo archivo fotográfico ha quedado constancia de gran parte de los monumentos y tradiciones malagueñas de mediados del siglo XX y la obra colectiva “Cártama en su historia” publicada con motivo del V centenario de la toma del lugar por los cristianos. En esta obra aparece un plano del recinto superior del castillo realizado por C. Torres Delgado, donde se muestra un recinto cuadrangular con seis torres cuadradas y la restitución hipotética del lateral este).

Es en los últimos 20 años con la creación de la Carta Arqueológica y las revisiones de los yacimientos del territorio cuando ese olvido parece remitir. Así, en septiembre de 1991, bajo la dirección de Ángel Recio, se efectuó la prospección del cerro del castillo, y los alrededores, dentro del proyecto de mayor envergadura que encuadraba el reconocimiento de todo el Término Municipal de Cártama. En dicha intervención se recogieron restos que atestiguan el poblamiento de la zona desde la Prehistoria Reciente hasta nuestros días. Unos años más tarde, ya en el actual siglo XXI, Luís Efrén Fernández realizó un seguimiento de las obras de adecuación del acceso a la ermita que incluía la excavación en varios puntos de la cerca exterior del castillo. Se constató la importancia de la construcción en época medieval y se volvió a documentar la presencia humana en etapas anteriores.

Desde el ayuntamiento de la localidad también se ha tomado cartas en el asunto y llevan tiempo dedicados a la adecuación y conservación de los restos para disfrute de sus conciudadanos y visitantes.

Desde un punto de vista arqueográfico, los restos que se han conservado conforman varios recintos. Así, la cima del promontorio está ocupada por una fortaleza a modo de alcazaba o ciudadela, desde la que arrancan sendas murallas que convergen formando un cinturón fortificado que cierra la totalidad de la ladera norte, hasta cotas relativamente próximas a la base del promontorio; estas murallas servirían de protección para una población determinada. La ausencia de restos de edificaciones medievales en los solares excavados fuera de las murallas, en la actual Plaza de la Constitución, es un dato que avala esta posibilidad, sobre todo considerando que se trata de una zona dedicada a muladar hasta el XV (Melero García, 2005). Además, se aprecian a simple vista restos de muros por toda la ladera norte donde debió situarse la citada población.

El espacio que nos ocupa, la ciudadela, está delimitado por una potente cerca jalonada de torres, cuyo trazado se adapta perfectamente a las irregularidades topográficas del sitio. Consta de dos recintos. El recinto alto presenta planta de tendencia troncocónica con torres cuadradas en sus ángulos, más una torre semicircular que refuerza el lienzo sur. También la planta del recinto bajo es de tendencia troncocónica, en esta ocasión más alargada. Su flanco norte está protegido por una sucesión de tres torres semicirculares (al oeste se reconoce una cuarta torre de planta cuadrada), en tanto al sur las defensas resultan un tanto irreconocibles hoy en día. El cuadro bajo parece adosado al primero, lo que sugiere que la configuración definitiva de la ciudadela es gradual y tiene lugar a lo largo de, al menos, dos momentos.

Hasta donde se puede apreciar, las diferencias de orden constructivo radican en el material que se emplea en cada caso, contrastando vivamente muros de calicanto en los que se ha empleado tapial como aglutinante, con otros en los que el calicanto consta de una potente argamasa en la que se ha empleado grava de mediano calibre. Unos y otros guardan una relación estratigráfica que sugiere que el segundo es más antiguo, disponiéndose el primero como reconstrucciones o refuerzos de las defensas originales. Tanto en un caso como en otro, los muros cuentan con paramentos a modo de forros, hechos de una mampostería irregular que requiere de verdugadas de ladrillo para enrasar la obra, o de gran profusión de ripios a modo de calzos. Puntualmente, en los ángulos de ciertas torres destaca el empleo de ladrillos y sillares.

EL MARCO NORMATIVO

El recinto medieval de Cártama, constituye un bien patrimonial de primer orden que cuenta con protección específica desde diferentes ámbitos. Así, el recinto alto forma parte del Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, donde figura bajo la denominación de *Castillo del*

Cerro de la Ermita, inscrito como BIC con tipología de monumento, mediante disposición de 25 de junio de 1985 (BOE 29/06/1985). Asimismo está registrado en el catálogo de yacimientos arqueológicos del municipio, bajo la denominación de *Castillo de Cártama* (Normas Subsidiarias, Artículo 87. Catálogo de yacimientos) donde se define como yacimiento de Tipo 1: *Yacimiento arqueológico monumental de primer grado. Declarado Monumento Histórico-Artístico de carácter Nacional por Decreto Ley, o Bien de Interés Cultural* (Art. 85. Protección de restos y yacimientos arqueológicos). Desde el punto de vista de su protección efectiva, este enclave está delimitado como *Zona Arqueológica de tipo A*, estando *prohibida toda operación de desarrollo, incluyendo la edificación y la urbanización* (Art. 86. Normativa Arqueológica General).

En este contexto, está previsto adoptar medidas de consolidación que palien el progresivo deterioro de estos restos. Dichas medidas han sido planteadas en un proyecto marco por los arquitectos de la empresa YAMUR, S.L., en el que se recoge la necesidad de llevar a cabo trabajos arqueológicos previos y de seguimiento de las labores de consolidación³. En este sentido procede la realización de una excavación arqueológica puntual. Los fundamentos de esta actividad se ajustarían a lo previsto en el vigente Reglamento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003 de 17 de junio), cuyo Artículo 5, Modalidades de actividad arqueológica a efectos de su autorización, define las actividades puntuales como aquellas que *no estando impuestas por una norma, se considere necesario por la Consejería de Cultura que debe ejecutarse por razones [...] de protección del patrimonio histórico.*

METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

El carácter enriscado del Castillo de Cártama lo ha mantenido al margen de la evolución urbana del pueblo, que se ha expandido a favor de la orografía más amable que presenta la ladera baja del promontorio. Así pues, aunque sus rasgos originales han permanecido inalterados, a día de hoy arrojan un avanzado deterioro como consecuencia del expolio continuado y la incidencia de determinados agentes patógenos que ha afectado a muchas de sus estructuras, sobre todo las que definen los perímetros Sur, Este y Oeste, donde apenas permanecen en pie algunas torres y retazos aislados de la muralla. Con todo, las alineaciones que guardan los derrumbes, la estricta adaptación de las defensas al relieve del promontorio y la persistencia de determinados elementos que han resistido en condiciones aceptables de conservación, dejan adivinar a grandes

³ Dicho proyecto, bajo el título "Proyecto básico y de ejecución de restauración del recinto alto de las murallas de Cártama", ha sido redactado por los arquitectos D. Pedro Gurriarán Daza, D. Salvador García Villalobos y Dña. Pilar Gallego Ruiz.

rasgos la fisonomía primigenia de la fortaleza. Las actuaciones arqueológicas que se propusieron se enmarcaban un proyecto general de limpieza y consolidación de las partes emergentes de la fortaleza. Ello se consideró necesario dado que (como ya ha quedado expuesto anteriormente) el recinto alto arrojaba un estado de conservación que puede ser calificado de deficiente, excepto por lo que respecta al cierre norte donde esta circunstancia admitía algunos matices. En consecuencia, aunque era factible reconstruir los rasgos generales de su arquitectura, su disposición en planta y composición poliorgánica en general, existe un sinfín de detalles que permanecen inaccesibles a un simple reconocimiento visual.

Los objetivos específicos de la intervención se establecieron, pues, por oposición a estas deficiencias y se caracterizaron por servir de apoyo a los trabajos de limpieza y consolidación, incidiendo en los aspectos menos evidentes de la fisonomía del castillo. La solución metodológica a las propuestas pasaba por llevar a cabo la excavación de una serie de catas, 8 en total, ubicadas en puntos que consideramos “estratégicos”⁴.

Título.	Localización.	Justificación.	Área.
Cata 1.	Recinto alto. Ángulo suroriental (LIENZO L/ 21 y conexión con la torre 20 y el lienzo 19-18) ⁵ .	Se adivina una posible torre, cuya fisonomía se halla totalmente desfigurada y enmascarada. Asimismo, en la conexión entre dicha torre y el LIENZO K/19 se aprecia un sifón natural a todas luces lesivo. Se pretende caracterizar la posible torre desde un punto de vista estructural y constructivo, así como diagnosticar los posibles daños causados por la acción de las aguas pluviales.	10,00 m ²
Cata 2.	Cierre sur (Lienzo 27).	Se pretende obtener información relativa a su fisonomía original.	20,00 m ²
Cata 3.	Cierre sur, ya en el recinto bajo (TORRE 8 y LIENZO I/Torres 28 y 29).	Se conservan retazos inconexos de estructuras, las cuales han perdido la totalidad de sus paramentos sobre rasante, los restos del núcleo se encuentran actualmente en un estado muy precario (anexo fotográfico). Se pretende obtener información objetiva sobre la fisonomía original de este sector, desde un	39,00 m ²

⁴ Para obtener información sobre el tipo de fábrica en el caso de las estructuras que han perdido los paramentos, es necesario acceder a las partes cubiertas por la tierra, con la expectativa de que esta circunstancia los haya preservado.

⁵ A modo de especificación se incluye para cada elemento la denominación usada en el proyecto de limpieza y consolidación primero y luego la numeración empleada en el campo, que es la que se utiliza en el desarrollo de este trabajo.

Título.	Localización.	Justificación.	Área.
		<p>punto de vista estructural y constructivo.</p> <p>En segundo lugar se trata de contrastar la capacidad portante de las cimentaciones y los daños provocados por las escorrentías que rompen en este punto.</p>	
Cata 4	Cuadro bajo. Ángulo noroccidental. (Lienzos 2 y 3)	Se adivina una posible torre, cuya fisonomía se halla parcialmente desfigurada, con pérdida de paramentos y enmascaramiento parcial de su estructura. Se pretende obtener información relativa a su fisonomía original.	3,40 m ²
Cata 5.	Cuadro bajo, en cierre norte. LIENZO G /Lienzo 5 cercano a la torre 6.	Se trata de un sector en el que los problemas de conservación no son tan acuciantes. No obstante la definición de estas estructuras hacia el interior se hallan en buena medida oculta por dinámicas postdeposicionales de colmatación y vegetación parasitaria. Si bien está prevista la ejecución de labores de desbroce y retirada de tierra acumulada, parece conveniente realizar una cata que sirva de orientación a estos trabajos, sobre todo teniendo en cuenta que podrían existir derrumbes interiores de alto valor arqueológico.	3,00 m ²
Cata 6.	Cuadro bajo, cierre norte. TORRE 4/Torre 9.	La casuística es idéntica a la CATA 5. La intervención en este sector tiene como motivo recuperar objetivamente la estructura de la torre, actuando sobre posibles derrumbes internos y con una finalidad orientativa.	17,40 m ²
Cata 7.	Conexión entre los recintos alto y bajo, en el cierre norte de la ciudadela (LIENZO C-TORRE 2/Entornos torre 13).	La conexión entre ambos recintos podría implicar una ampliación de la ciudadela hacia el oeste, de la que resultaría la creación del cuadro bajo. Desde un punto de vista estructural, la conexión entre uno y otro ha resultado destruida sobre la rasante y con ella la apreciación objetiva de sus rasgos constructivos. Se pretende obtener información relativa a la forma con la que se soluciona esta conexión, apreciando posibles variantes en el sistema constructivo, en un sector caracterizado por sucesivas reformas y reconstrucciones.	7,70 m ²
Cata 8.	Cuadro alto, cierre norte, junto al ángulo nororiental (conexión TORRE 1-LIENZO A	La conexión entre ambos elementos no queda resuelta a partir de la proyección lógica del LIENZO A, ya que se aprecia un quiebro que denota la existencia de un postigo u otra anomalía. El hueco existente está colmatado por derrumbes de cierto	6,00 m ²

Título.	Localización.	Justificación.	Área.
	/Lienzo 16 en conexión a Torre 17).	interés arqueológico que conviene resolver en el marco de una excavación específica.	

La profundidad en cada cata se planteó -como mínimo- la suficiente para alcanzar los niveles de uso en la base de cada estructura. Puntualmente se proponía profundizar hasta cotas de cimentación, a efectos de comprobar la capacidad portante de los basamentos y recabar información sobre sus características constructivas.

Desde un punto de vista técnico-metodológico, los trabajos de excavación se ajustaron a las siguientes premisas: Excavación realizada a partir de alzadas por capas naturales. Trabajos sin empleo de máquinas excavadoras de cualquier tipo como apoyo a las tareas de excavación. Documentación gráfica basada en una combinación de técnicas: fotografía digital (resolución mínima de 10 mega píxeles) y dibujo arqueológico de estructuras, secciones y perfiles a una escala no superior a 1/20. Los elementos constatados se insertaron en el esquema general del complejo fortificado a partir de georreferencias UTM, por lo que las labores de documentación requirieron de un apoyo topográfico permanente. Recogida sistemática de restos muebles de cultura material, en contextos primarios (en los demás casos, dicha recogida fue selectiva y atendió a criterios de índole cronológica, funcional y tipológica, preferentemente). Los elementos estructurales y unidades de sedimentación se consignaron de manera individual y pormenorizada, en un sistema de fichas de campo normalizadas que se diseñaron *ex profeso* y en las que se insertaron campos de información de naturaleza arqueográfica y patológica.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Las perspectivas iniciales no han podido ser satisfechas del todo. En unos casos se ha debido a la poca potencia de los estratos, prácticamente arrasados, en otros casos a que la alteración antrópica de la zona alcanza casi hasta la base. Además, una vez planteadas las catas in situ, hubo que modificar algunas para que pudieran ser ejecutables.

En líneas generales, la excavación de las catas nos habla de la ocupación del castillo en los últimos momentos de la dominación nazarí y de la etapa inmediata a su conquista cristiana, con recogida de restos almohades, califales y romanos. Cada cata tiene numeración propia para las unidades estratigráficas, empezando todas por la u.e. 1 (que suele ser la cobertera vegetal).

CATA 1

Esta cata se ubica en el extremo Sureste del recinto alto, en la zona donde se creía conectaban los lienzos 19 y 21. Se le dio una dimensión de 10 m² y forma triangular para adaptarla al terreno y ver la conexión interna de ambos lienzos. Tras la retirada de las plantas y una limpieza superficial del área pudimos comprobar que en superficie afloraba el macizo de una torre a la que confluían ambos muros. Tras la consulta pertinente se replanteó la ubicación de la cata un metro más al Norte para ver la cara interior de la torre y los muros y observar como resolvían su unión estos elementos. En seguida se hizo patente que, además, era necesaria una ampliación de los metros a excavar si se quería que la cata fuese funcional. Al final la cata quedó en un triángulo rectángulo de 8 m. de largo cada cateto.

Esta nueva situación y dimensión de la cata ha posibilitado sacar a la luz un portillo de entrada al castillo, flanqueado por la torre del extremo Sureste (torre 20) y la adecuación del extremo Sur del lienzo 19, en donde se detecta una posible habitación solada. Así, lo que en principio se tomó como un sifón que alteraba la morfología de la zona ha pasado a ser una pequeña vía de entrada construida ex profeso. Esta entrada fue cegada, a propósito, en un período de refuerzo defensivo, ya que para cerrarla se construyó una doble hoja al interior del lienzo 21 que viene a morir justo al centro del portillo. La cata ha deparado otras sorpresas ya que, por un lado, al estar tan expuesta se pensó tendría poco desarrollo y, sin embargo, alcanza una profundidad de ± 2.5 metros en el sondeo interior. Y por otro, contamos con materiales almohades y un muro encuadrable en este período, que asienta sobre un estrato de época califal. Es en la única cata que hemos dado con niveles de esas épocas sin alterar.

La sucesión quedaría como sigue:

Época Contemporánea y Moderna (Cota máxima 295.69 m.s.n.m. / mínima 294.95 m.s.n.m.) No hay estructuras. Los niveles asociados a este momento son las capas superficiales.

Edad Media (Cota máxima 295.67 m.s.n.m. / mínima 293.40 m.s.n.m.) *Conquista cristiana* (s. XV): La colmatación directa de parte de las estructuras con material cristiano nos indica que se encontraban en uso durante la conquista y años posteriores.

Período nazarí (s. XIII-XV): Creemos que la construcción de la segunda hoja del muro 21 y un habitáculo adosado al lienzo 19 deben encuadrarse en este momento. La segunda hoja es un refuerzo defensivo que se sitúa al interior del muro ya existente (que mantiene incluso el careo enfoscado, visible en zonas donde la segunda hoja no se conserva). Ambos muros están casi desmantelados en el interior de la cata, al igual que la torre.

Muro u.e. **12**. Quedan dos hiladas de altura de este muro que sería el cierre Oeste del habitáculo adosado al lienzo 18-19. Se relaciona con las u.es. 31, 19 y 17. Es de mampuesto de varios tamaños trabados por un mortero muy pobre o sólo por barro. Su dirección es Noroeste-Sureste. Su anchura es de ± 50 cm y el largo de 1.4 metros (en la cata).

Pilar u.e. **17**. De ladrillo, no se observa mortero de unión entre ellos. Se sitúa al interior del habitáculo adosado al lienzo 18-19. Su anchura es de ± 60 cm y otro tanto de largo (es cuadrangular), de altura se han documentado 3 hiladas de ladrillo.

Cierre Sur, u.e. **19**, del habitáculo adosado al lienzo 18-19. Muro engrosado o pseudotorre que conserva restos de un umbral de acceso hacia el interior conectando con el suelo 31. Es de mampuestos de tamaño pequeño-medio trabado por barro o un mortero muy pobre. Su anchura es de ± 1.40 cm y el largo de 2 metros.

Suelo u.e. **31**. Se conserva un retazo de suelo de ladrillos al interior del habitáculo adosado al lienzo 18-19, junto al pilar 17, asociado al umbral del cierre u.e. 19.

Muro u.e. **16**. Es la segunda hoja del lienzo 21, erigida con mampuestos de tamaño medio y, sobre todo, grande; trabado con un mortero muy pobre o sólo barro. Su dirección es Este-Oeste y está casi desmantelado. Dentro de la cata, la anchura es de entre 80 y 90 cm., el largo, dividido en un par de tramos, es de unos 3 m. y la altura apenas llega a los 40 cm.

Período almohade (mediados s. XII a principios del s. XIII): El muro u.e. **13**, acompañando a los lienzos exteriores y la torre, forma la entrada que mencionábamos antes. Esta entrada, de la que se han localizado “in situ” parte de las jambas (u.e. **25**), no es de grandes dimensiones (unos 2 metros de anchura) y da directamente al exterior, en la ladera contraria a donde se ubica el pueblo. El muro es de mampuesto de tamaño medio trabado con barro o mortero muy pobre, bien careado. Su anchura es de ± 80 cm y el largo de 5 metros hasta la jamba. La altura actual es de 4-5 hiladas de mampuestos (40-50 cm.), observados en el sondeo realizado en la cara Norte del muro. En el extremo Este del muro aparecen un par de sillarejos de arenisca, uno sobre otro, que se corresponden con otro sillarejo situado en frente, en la cara Norte de la torre 20, en la confluencia de la torre con el lienzo 21.

Con respecto a la torre 20 (u.e. **14**) y los lienzos de muralla 21 (u.e. **15**) y 19 (u.e. **18**) sabemos que funcionan para este momento, pero no contamos con datos que nos indiquen si su construcción es coetánea o anterior.

La torre 20 (u.e. **14**) que vemos hoy en día es un macizo de mampuestos irregulares trabados con mortero de cal bastante degradado que presenta sus frentes bien careados alternando una hilada

de mampostería de tamaño medio con otra hilada de ladrillos o lajas de piedra. Su tamaño es pequeño, unos 2.5 m. de lado, y asienta sobre la roca madre.

Muro u.e. **15**. Lienzo 21 del cierre Sur del recinto alto del castillo renumerado al interior de la cata. Conecta con la torre 20 (aquí, u.e. 14) y está reforzado internamente con una doble hoja, el muro 16. Es de mampuesto de gran tamaño trabado con mortero de cal y enlucido al interior. Se encuentra en muy mal estado en el interior de la cata, casi desmontado por completo, salvo en la conexión con la torre. Muy cerca de ésta se observan los restos de un mechinal (u.e. **9**). Su anchura es de ± 1 metro y el largo de 5.5 metros (en la cata), con una altura de unos 60 cm. como mucho.

Muro u.e. **18**. Lienzo 19 del cierre Este del recinto alto del castillo. Sirve de apoyo, como muro de cierre, al habitáculo formado por las u.es. 12, 17, 19 y 31, en uso en época nazarí. Conecta con el muro u.e. 13 en ángulo recto dando paso al portillo de entrada cuyo otro lateral es la torre 20. El recorrido de este lienzo está muy camuflado por causa de la acumulación de tierra y los derrumbes de las estructuras de la zona, pero conserva un alzado de incluso 1 m. bajo la superficie, en el interior de la cata. Es de mampuesto de gran tamaño trabado con mortero de cal y enlucido al interior.

Período califal (s. X- XII): Los niveles de base del muro u.e. 13 contienen materiales de este momento pero no tenemos restos constructivos asociados.

CATA 2

Emplazada, en un principio, abrazando los restos del lienzo 27 (del que se sospechaba que pudiera ser una torre) sufrió una reubicación al resultar inviable la propuesta inicial, a causa de la fuerte pendiente y los problemas no solucionados sobre la propiedad de los terrenos linderos al Sur. El replanteo se llevó a cabo hacia el interior del recinto bajo del castillo, aunque se limpió para su definición también parte del lienzo situado fuera de la cata.

Los 20 metros cuadrados previstos como área de excavación definieron una cata rectangular de 5 m. por 4 m. pegada a la cara Sur del lienzo 27. Una vez llevada a cabo su excavación se comprobó que, si bien en el revuelto superficial se recogieron materiales incluso romanos, los niveles de base (sobre afloramientos de roca madre) estaban colmatados por materiales de época nazarí. Así, se ha visto que el revuelto superficial alcanza bastante potencia llegando a pocos centímetros del alzado conservado de las estructuras. El nivel de colmatación directa de las estructuras citadas contiene material cristiano y nazarí, mientras que del relleno colocado para la nivelación de la roca madre se ha recuperado material nazarí, como dijimos. Se ha recuperado de

casi todos los niveles (salvo del de cobertera vegetal, u.e. 1) gran cantidad de objetos metálicos (sobre todo clavos y restos informes, pero también restos de una funda para una espada), y escoria de metal y la cara interna del lienzo 27 presenta adherido a él una fina capa de partículas metálicas oxidadas.

Las estructuras excavadas son un muro, u.e. 9, en el perfil Oeste, una estructura cuadrangular, u.e. 6, hacia el centro y otra estructura de ladrillo, u.e. 15, en la esquina Este del perfil Norte. La nivelación de la roca madre, u.es. **8, 11 y 12**, se encuentra en la base de las estructuras y se considera nivel de uso su interfaz superior. Creemos que se trata del interior de un ámbito de trabajo cerrado por el muro 9 al Oeste y el lienzo de muralla 27 al Sur. Las labores realizadas, dado el material asociado, serían las propias de un taller de herrería.

Muro **u.e. 9**. Partiendo de la cara interna del lienzo 27 hacia el Norte se ubican los restos de un muro de mampuestos irregulares de varios tamaños. Recorre todo el perfil Oeste (sólo conocemos el fragmento que queda en el perfil de la cata por lo que no sabemos su anchura ni su longitud. La altura es de unos 40 cm.) No se observa mortero en la unión de los mampuestos.

Estructura **u.e. 6**. Es una plataforma cuadrangular realizada en mampuestos de tamaño medio y grande unidos por mortero de cal. Sus dimensiones visibles (parte se adentra en el perfil Norte) son 1.4 m. de largo, entre 60-50 cm. de ancho y ± 30 cm. de alto. Se le asocia, al Este, una estructura de ladrillo, que pudiera ser un murete, (u.e. **15**) del que vemos poco por asomar escasos centímetros del perfil Norte. El nivel de uso al que pertenecen ambas estructuras tiene un tono gris oscuro por los restos de ceniza y carbón que se esparcían sobre él.

Al Oeste de la estructura 6, hacia el perfil, se excavó el nivel de uso para llegar a la roca madre. El relleno retirado es precisamente la nivelación sobre la roca. El Oeste del lienzo 27 (u.e. **14**) se limpió, al tiempo que se excavaba parte de su cara interna. Es un muro de doble hoja realizado en mampuesto de tamaño medio bien careado trabado con mortero de cal. Entre las hiladas de mampuesto se colocan restos de teja y ripios de piedra cuando hace falta. Se observan restos de enlucido en el interior, además de las costras metálicas antes descritas. En el extremo Oeste ha aparecido, durante la excavación un desagüe ya en la base (al interior) del muro. El ancho de cada hoja es de ± 1 metro y la altura máxima, al interior de la cata, es de 1.9 m.

CATA 3

Al igual que la anterior esta cata se programó en un sector del cierre Sur, en el recinto bajo. Es la cata de mayor envergadura pues se sitúa en una zona muy degradada, donde se han perdido grandes tramos de muralla e, incluso, torres. En este área, al Suroeste, quedan en pie dos

elementos aislados a cuya base se plantea la cata. Antes, el equipo encargado de la consolidación del castillo asegura ambos elementos pues son muy inestables y monta una línea de vida para poder trabajar sin peligro.

La cata, de forma rectangular, tiene unas medidas de 4 m. de ancho x 9 m. de largo. La pendiente es muy pronunciada hacia el Sur por lo cual la potencia de los niveles es muy desigual al Norte y al Sur. Está subdividida en dos zonas dada su especial configuración: un sector al Este de las estructuras a definir y un sector entre ambos elementos. Tras la limpieza se comprueba que son dos torres que flanquean un acceso al recinto bajo desde el exterior. El material recuperado es cristiano y nazarí, aunque hay una bolsada de época almohade sin relación con las estructuras. La roca madre aflora pronto en el Noreste de la cata y baja abruptamente al Sureste, es más suave la pendiente entre las torres, en la zona del portillo. A parte de las torres sólo se han documentado los restos de otro muro, de un suelo y la nivelación de la roca madre para facilitar el paso.

Muro u.e. **4**. Resto de la base de un muro de mampuestos de gran tamaño, sin mortero que los una (a simple vista). Su orientación es Este-Oeste. Estaba colmatado directamente por el revuelto superficial y asienta sobre el relleno de nivelación de la roca madre, al Noreste de la cata. El material que se le asocia es un revuelto contemporáneo, moderno, cristiano y nazarí.

Torre 28, u.e. **17**. La cata integra, casi en el centro, esta estructura de la que, en realidad, lo que teníamos visible era el núcleo. Se trata de un macizo de mampuestos irregulares trabados con mortero de cal y tierra con gravilla. Su estabilidad era muy precaria, por lo cual, se hizo necesario la consolidación previa a los trabajos de excavación. En la documentación preliminar se identifica como restos del lienzo Sur, en conexión con una torre (la torre 29, u.e. 16) en el recinto bajo. Al retirar los niveles superficiales constatamos que no es parte del lienzo Sur sino otra torre. Su forma es cuadrangular, de ± 3 m. cada lado, y, salvo por la esquina Noreste, está exenta. Asienta sobre la roca madre, adaptando su cimentación a los desniveles de ésta. Junto a la torre 29 compone un acceso directo al recinto bajo del castillo desde el exterior, a pesar de la gran pendiente del terreno. En su cara Oeste conservaba retazos de enlucido con marcas en espiga. Al levantar los rellenos depositados entre ambas torres, la potencia de la torre 28, con su careo en muy buen estado, es de entre 1.20 m. y 40 cm. (según la pendiente de la ladera) bajo nivel de suelo actual. Desde el centro de esta cara Oeste hacia el Norte, la torre es ± 30 cm. más ancha. Hacia su esquina Noreste quiebra en ángulo recto en dirección Norte sin que se de cambio alguno en la fábrica. Se conserva parte de un suelo de mortero (u.e. **10**) asociado a la esquina Noroeste de la torre, sobre el relleno de nivelación de la roca madre (u.e. **13**, de idénticas características al relleno localizado en la cata 2).

Torre 29, u.e. **16**. A dos metros, hacia el Oeste, de la torre 28 se encuentra esta otra torre que, por dimensión, orientación y fábrica, consideramos su gemela. En conjunto, custodiarían los flancos de uno de los accesos al castillo (recordemos que en el extremo Sureste se ha localizado otro) en época nazarí. Dentro de la cata sólo hemos visto su cara Este, aunque se han limpiado y despejado parte de la Oeste y la Sur. Su cara Norte queda enmascarada por los rellenos que la colmatan, por lo que no sabemos como conecta con el lienzo de muralla del cierre Sur, ni si sigue el esquema trazado por la torre 29. De ser así, tras atravesar las torres el espacio se abriría.

CATA 4

El extremo Noroeste, en el recinto bajo, es la zona por la que se accede hoy en día al castillo. En este área, el cierre Norte parece quebrar hacia el Sur, formando una esquina. No queda muy claro, en superficie, la existencia de una torre, dada la degradación de los restos visibles. Como tampoco se sabe como se articula la conexión del lienzo 3 con la torre 1 (en la actualidad aislada del resto de estructuras). La cata planteada en el lugar tenía la función de resolver estas cuestiones, por ello, se decidió ubicarla partiendo de la cara interna del lienzo 3 del cierre Norte, justo donde se intuía que hacía el ángulo (con unas dimensiones de 2 m. x 1.7m.). Tras la limpieza superficial se le ampliaron 20 cm. tanto al Oeste como al Norte hasta dar con el careo real del lienzo 3 y la estructura con la que hace el ángulo. La cata muestra la inexistencia de una torre en esta zona, el lienzo 3 (de dirección Este-Oeste) se une a otro lienzo, el 2 (de dirección Norte-Sur) sin más. Este tramo de lienzo nuevo se limpió superficialmente para ver su dirección pues era posible que volviera a girar, hacia el Este, para conectar con la torre 1. Tampoco se confirma esta hipótesis, el lienzo sigue recto buscando el cierre Sur. Por su parte, la torre 1, tras una limpieza de la maleza que la rodeaba, parece exenta en su cara Oeste y se intuye una conexión con los cierres Norte y Sur, aquí muy próximos, siguiendo el eje de su cara Este. La base de la cata muestra un nivel de uso, suelo u.e. **5**, de tierra compactada que acompaña tanto al lienzo 2 como al 3 (asienta sobre la roca madre al igual que la muralla). El nivel de colmatación directa (u.e. **4**) contiene poco material, que se fecha en época nazarí.

Los **lienzos 2 y 3**, en el interior de la cata, son de mampuesto de tamaño medio y grande bien careados y trabados con mortero de cal y arena. La altura máxima del lienzo 2 es de 40 cm. y mide 1.7 m.; el lienzo 3 ocupa todo el largo del perfil Norte con una altura entre 50 y 70 cm.

CATA 5

En el cierre Norte (al interior) del cuadro bajo del castillo se programaron dos catas de control del estado de la base y el careo de los lienzos (catas 5 y 6). La cata 5 se localiza en el contacto

del lienzo 5 con la torre 6, aprovechando así para ver la conexión de ambos. El replanteo de la cata, de 3 m. de largo x 1m. de ancho, se hizo tomando como referencia la alineación visible de la muralla. Una vez retiradas las dos primeras capas de relleno la cata quedó impracticable pues el ancho del lienzo es mayor y sólo quedaban 40 cm. de ancho entre el perfil Sur y el careo real de la muralla. Para que la cata sea operativa se amplía la anchura en 50 cm. y para ver mejor la conexión con la torre se alarga 1.5 m., quedando un rectángulo de 1.5 m. de ancho x 4.5 m. de largo.

Se comprueba, una vez finalizados los trabajos, que el careo del lienzo 5 se conserva en buen estado bajo el nivel superficial, incluso con restos de enlucido, aunque no es regular ya que es algo más ancho (unos 10 cm.) en el extremo Oeste. En esa zona el alzado es continuo hasta la base, mientras que en el tramo más estrecho el alzado presenta una reparación desde la base hasta los 80 cm. de altura, en mortero de cal y tierra con algún mampuesto irregular de tamaño medio-pequeño. En la base ha quedado un nivel de uso que se muestra como un suelo nivelado, de tierra apisonada (u.e. 11) y, adosado a la cimentación del lienzo, un retazo de la base de un muro (u.e. 7) que varía ligeramente de dirección (Sureste-Noroeste). Está compuesto de grandes piedras y mortero. La colmatación de esta cata presentaba un revuelto superficial contemporáneo sobre un nivel de derrumbe, que alcanzaba una profundidad de hasta 1 m. El derrumbe sellaba niveles con materiales cristiano-nazaríes, que llegan hasta la base de la cata, y una bolsada de época nazarí con restos almohades, en el Suroeste.

La línea interna del cierre Norte no se rompe diferenciando el lienzo 5 y la torre 6, como en el exterior, por lo que hay continuidad en la conexión de ambas estructuras.

CATA 6

Siguiendo al Este, desde la cata anterior, encontramos la ubicación de la cata 6. Se replanteó sobre la estructura de la torre 9 buscando integrar el careo Sur para ver su alzado al interior del castillo. La forma de la cata es trapezoidal y mide 6.7 m. su lado mayor (Sur), 2 m. el menor (Norte) y 4 m. su altura.

El macizo de la torre afloró en seguida, mampuestos irregulares de tamaño muy dispar trabados con mortero de cal y arena (el mortero expuesto a la intemperie está bastante degradado y se deshace con facilidad). No se conserva nada que nos indique como era el cuerpo superior de la torre. Nos concentramos en ver el careo Sur y la conexión de la torre y los lienzos 8 (Oeste de la torre) y 10 (Este de la torre). Al igual que en la cata 5 no hay diferenciación entre torre y lienzos pues el careo no rompe la alineación. Por otro lado, el alzado recuperado es de unos 60-70 cm.

dependiendo de la pendiente. En la base encontramos un nivel de suelo (u.e. **6**) de mortero de cal que revoca en la torre. La zona estaba muy alterada por la acción humana y la vegetación y no hemos encontrado ningún nivel fiable para fechar el entorno. El revuelto contemporáneo cubría incluso el suelo u.e. 6.

CATA 7

La cata 7 se propuso en la confluencia de los recintos alto y bajo, en el ámbito del cierre Norte. Una brecha abierta en el lienzo 12, justo en la zona de unión con la torre 13, desdibuja el entorno y dificulta saber si ambos recintos forman un todo desde el primer momento o se adosan uno al otro. Esta misma razón es la que nos llevó a decidir plantear una cata que abarcara los dos lados de la brecha, parte intramuros y parte extramuros. La localización de los restos de una estructura romana, una cisterna (u.e. **4**), en la base del lienzo 14, muy cerca de la torre 13, modificó el trazado de la cata en su esquina Sureste. Igualmente quedó corregida la forma y longitud de la cata en el extremo Oeste ante la necesidad de ver el estado real de la cimentación de la torre en su esquina Noroeste. Así, una cata rectangular pensada, en principio, de 7 m. de largo x 1 m. de ancho acabó siendo una cata de 9.6 m. de largo x 1 m. de ancho (salvo en los extremos, el Este tiene 2 m. para documentar, si era posible, parte de la cisterna, y el Oeste otros 2 m. para integrar la esquina de la torre).

La excavación muestra que la cimentación de la torre y el lienzo 12 extramuros asienta sobre la roca madre y se adapta al terreno. La potencia del alzado del lienzo 12 bajo superficie es de 2 m. en el interior de la cata extramuros y se adosa a la torre sin trabar con ella. En el sector intramuros este lienzo tiene adosado un muro de tapial muy arrasado (u.e. **3b**) enmascarado al Oeste por un nivel de mortero de cal con mampuestos de tamaño medio (u.e. **4b**) asociado al pie de la torre. Un muro asomando en el perfil Norte de la cata extramuros (u.e. **12**) y un fragmento de la cisterna romana (u.e. **4**) en el perfil Sur son otros elementos hallados en esta cata. Los materiales localizados en los niveles superiores están muy revueltos (u.es. **1** y **2**), con una cronología que abarca desde época contemporánea a época romana. El resto de los niveles aporta materiales cristianos con elementos nazaríes, hasta la base de la cata extramuros. En el sector intramuros no se han recuperado materiales.

Zapata de la torre 13, u.e. **11**. Mientras que el alzado de la torre se resuelve a base de hiladas alternas de mampuestos de tamaño medio-grande bien careados con hiladas de ladrillo y refuerzos en las esquinas con sillarejos de travertino y ladrillo (todo ello trabado con mortero de cal); la zapata de la torre se compone tan sólo de mampostería. La unión de los mampuestos (de

tamaño medio, pero sobre todo grande) es también de mortero de cal. Para asentar mejor se ensancha escalonándose en dos tramos hasta llegar a la roca madre.

Base del lienzo 12. Visto desde el interior de la cata 7, en su tramo extramuros, no se registra una variación entre el alzado conservado sobre nivel de suelo y lo excavado. Es de mampostería de tamaño medio-grande trabada con mortero, en mejor estado bajo tierra, careada al exterior. No ensancha en la base, que asienta sobre la roca madre, y se adosa a la cara Norte de la torre 13. Al interior de la cata intramuros, el nivel de base está más alto (cerca de 1.8 m.) y la cara Oeste del lienzo tiene adosado un muro de tapial y mampostería, enlucido con mortero de cal, u.e. **3b**. Sólo nos ha llegado un retazo de 80 cm. de largo x \pm 50 cm. de ancho y 30 cm. de alto.

Muro u.e. **12**. En el centro del perfil Norte de la cata exterior asoma la esquina de un muro que combina el ladrillo y el mampuesto de pequeño tamaño en la base y tapial en el alzado. Es un tapial de aspecto arenoso amarillento que no guarda relación con el localizado en el lienzo 12. En esta zona, la ladera del castillo tiene bastante vegetación pero se observa a simple vista que hay alineaciones de muros escalonándola. Este muro forma parte de dicho conjunto, posiblemente viviendas.

Cisterna romana, u.e. **4**. Casi por completo fuera de la cata y con un tramo bajo el lienzo 14. Se conocía su existencia por resultar visible debido a que el lienzo 14 ha sido despojado de gran parte de las piedras del careo externo. Se adaptó la cata para tratar de documentar un extremo de la cisterna y se limpió y regularizó un agujero abierto por furtivos junto a la zona expuesta a la vista. Esta regularización mostró que la profundidad conservada bajo la muralla es de 70 cm. en total, de los que 40 cm. están revestidos de un opus signinum de muy buena calidad. La tendencia de las paredes no era rectangular sino que hacía un arco abierto. Se limpió superficialmente la zona de influencia del radio hipotético de la circunferencia y se comprobó que la forma es circular (con un diámetro de 3.2 m.). En la actualidad sólo semicircular ya que la mitad que debía situarse dentro de la cata no existe, aparecen los fragmentos revueltos con los niveles de relleno y en el perfil Sureste unos centímetros de la base. Por lo tanto, el semicírculo que pervive es el situado bajo la cimentación del lienzo 14. El material recuperado en su limpieza superficial está muy revuelto pero incluye fragmentos de sigillata.

CATA 8

Situada en el extremo Noreste del recinto alto, al pie de la cara Oeste de la torre 17. En esta zona se pensaba que se encontraba una entrada al recinto del castillo desde la ladera poblada

(protegida por una cerca que partía desde un punto ubicado por esta área y de la que se observan restos a pocos metros).

Es una cata de dimensiones reducidas (3 m. x 2 m.) colocada justo en la supuesta entrada y que no ha dado ningún tipo de respuesta a las dudas que debía resolver. La alteración y deterioro del entorno llega a la base misma de la cata. En ella tenemos derrumbes del doble lienzo que queda al Oeste, el 16, de la cata y un retazo de la base de un muro (ue. 6) en la esquina Suroeste. Este muro era de mampostería mediana y no se aprecia mortero. Su dirección es Sureste/Noroeste.

El lienzo 16 está fracturado a unos 3 metros antes de llegar a la torre 17 (la de la esquina Noreste del castillo), aunque en la torre se aprecian huellas de haber existido una conexión hasta media altura.

VALORACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

A pesar de la recogida de materiales romanos y alto medievales la construcción de los primeros muros (según se desprende de lo analizado en las catas) no es hasta momentos almohades. Siendo las etapas nazarí y cristiana las más presentes en toda la estratigrafía.

El castillo, dividido en dos recintos, parece iniciar su andadura en el cuadro alto, zona en la que se ha localizado el material más antiguo y donde quedan restos de la única estructura romana localizada (aunque no en el interior de los muros). A éste se le añadió el cuadro bajo posteriormente como demuestra la falta de continuidad constructiva en el único tramo conservado de la unión entre ambos sectores. Se observan varias remodelaciones en los muros, sobre todo con intención de reforzar las defensas (de ahí las dobles hojas y el cegamiento, casi completo, de la entrada Sureste) ya en momentos tardíos.

Las entradas que hemos podido documentar son dos, ambas situadas en el cierre Sur del castillo, en la ladera opuesta a la población. La del extremo Sureste, es la que se cegó hacia época nazarí, estaba flanqueada por una torre a un lado y por la adaptación de un lienzo al otro. Abría al exterior del castillo en una zona donde la ladera es de pendiente no muy pronunciada. La entrada Suroeste se realizaba a través de dos torres, no queda muy claro si abría directamente al interior o si tenía alguna otra medida de seguridad, en una zona donde la pendiente de la ladera es muy abrupta.

En el cierre Norte no podemos hablar de entradas ya que para la que se pensaba como conexión entre el castillo y la población, en el extremo Noreste, la cata no aporta datos. Más bien, por las huellas que quedan en la torre parece que existió conexión torre-lienzo y la dirección del cierre de la cerca de la población apunta hacia esta zona como probable punto de unión.

Del interior del castillo los datos que tenemos son pocos, salvo la localización de un área de trabajo del metal junto al cierre Sur, ya en el cuadro bajo del castillo, en uso en los momentos finales (nazarí-cristianos, es la cronología de los materiales).

Por otra parte, las estructuras (lienços y torres) se encuentran en buen estado en su base, incluso con restos del enlucido perdido en el alzado por su deterioro. Todas ellas buscan el asentarse directamente sobre la roca madre, adaptándose a ella cuando entran en contacto. Además, para facilitar el tránsito y la construcción de los elementos interiores como la estructura de la herrería se nivela el terreno colocando sobre la roca una capa de relleno muy compactada.

MEDIDAS PREVENTIVAS

Todos los muros y torres emergidos han sido consolidados. Se les han repuesto las faltas y los forros exteriores. Se han desbrozado y tratado para impedir la nueva colonización de hierbas y arbustos. Durante estos trabajos de consolidación del castillo se han tomado varias medidas auxiliares para preservar las posibles estructuras situadas en el interior del recinto y que no iban a ser tocadas. Así, se cubrió con arena algunas zonas sensibles al paso de la máquina necesaria para el movimiento de los materiales empleados en el trabajo (piedras, arena, cal, andamios, etc.). En la subida entre los recintos bajo y alto se reforzó la protección con una rampa provisional cementada, que debía ser retirada a la finalización de la intervención.

Por otro lado, las catas se fueron cubriendo conforme se dieron por terminadas, y fue posible, con geotextil, arena y la tierra sacada de ellas mismas. La única cata que quedó parcialmente cubierta fue el sector Oeste de la cata 3 para facilitar el trabajo de la empresa encargada de la obra.

De todas las estructuras localizadas durante la excavación tan sólo el muro de tapial ha necesitado un tratamiento por parte de la restauradora para evitar el rápido deterioro que estaba sufriendo expuesto a la intemperie. Aún así, en cuanto se finalizaron los trabajos en esa zona se cubrió igual que el resto de catas.

Otra medida, ya adoptada sobre la marcha, ha sido la de no forrar por completo la base del lienzo bajo el cual se ubica la cisterna romana. Se ha dejado libre la anchura necesaria para no afectar a su recuperación en un futuro, consolidando el muro sin reponer el careo.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1997): “Los castillos a través de la Historia”. Jornadas Europeas de Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía, Sevilla.

- AA.VV. (1985): *Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla*. Diputación Provincial de Málaga. Málaga.
- ACIÉN ALMANSA, M. (1989): “Poblamiento y fortificación en el sur de *Al-Andalus*. La fortificación de un país de *Husun*”. Actas del III Congreso de Arqueología Medieval.
- Ídem (1990): “Málaga Musulmana (S. VIII-XIII)”. *Historia de Málaga*. Diario Sur.
- ALCOCER MARTÍNEZ, M. (1941): “Castillos y fortalezas del antiguo Reino de Granada”. Instituto General Franco para la investigación hispano-árabe. Serie tercera. Archivos Españoles nº 7/6. Tánger. Pp. 116-207.
- AL-HINYARI: *Raw al-Mitar: Kitab al-Rawd al-mitar fi ajbar al-aqar*. En LEVY PROVENÇAL, E. (1938): *La Peninsule Ibérique au Moyen Age d après le “Kitab al-rawd al-mitar fi ajbar al-aqar” d Ibn al-Munin al-Hinyari*. Leidem.
- ALIJO HIDALGO, F (1987): “Privilegios a las plazas fronterizas con el Reino de Granada”. *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada en el V Centenario de la Conquista*. Págs. 26-27.
- BRAUN, G. Y HOGENBERG, F. (1564): *Civitatis Orbis Terrarum. Liber Primus. Ilustrium Hispaniae Urbium. Tabulae cum apéndice celebriorum*. Amsterdam.
- BUENO POZO, M.A., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ BANDERA, P. (2007): *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica Preventiva en el número 33 de la calle Muro de San Julián. Málaga*. Informe administrativo inédito.
- CARTER, FRANCIS (1981): *Viaje de Gibraltar a Málaga*. Facsímil de la edición de 1772 editado por la Diputación Provincial de Málaga. Málaga.
- de CARRIAZO, J. M. (1927): “Crónica de los Reyes Católicos de Mosén Diego de Valera”. *Revista de Filología Española. Anejo VIII*. Centro de Estudios Hispánicos. Madrid.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L-E. (2003): “Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en la obra de adecuación, mejora y pavimentación del camino y accesos a la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios (Cártama). Cerca exterior del Castillo de Cártama (Málaga).” Anuario Arqueológico de Andalucía, 2000. III Actividades de Urgencia, Vol. II. Sevilla. Pág. 818-832.
- GIL SANJUAN, J. Y PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M. I. (1997): *Imágenes del poder. Mapas y paisajes urbanos del Reino de Granada en el Trinity College de Dublín*. Junta de Andalucía y Universidad de Málaga. Málaga
- GONZALBES CRAVIOTO, C. (1988): “Contribución a la carta arqueológica medieval del término municipal de Cártama (Málaga)”. *Boletín de Arqueología Medieval*. Vol. 2.
- HERRERA GARCÍA, A. (1967): “Castillos de la tierra malagueña” Separata del nº 59 del *Boletín de la Asociación de Amigos de los Castillos*. Madrid.
- IBN HAYYAN: *Muqtabis V, Al-Muqtabas(V) de Ibn Hayyan*. CORRIENTES, F., SUBH, M. Ed. Chalmeta. Madrid. Trad. VIGUERA, M. J. y CORRIENTE, F. (1981): *Crónica del califa Abderramán III an-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Zaragoza.
- LADERO QUESADA, M. A. (1973): *Andalucía en el siglo XV*. Madrid.
- LOPEZ DE COCA Y CASTAÑER, J.E. (1977): *La tierra de Málaga a finales del siglo XV*. Granada.
- MARTINEZ ENAMORADO, V. (1995): “El medievo. Entre dos sistemas: islamización y castellanización”, en *el Bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*. Málaga.

- MARTINEZ ENAMORADO, V. (1997): *Un espacio de frontera. Fortalezas medievales de los valles del Guadalteba y del Turón*. Universidad de Málaga. Conocer Málaga n.º 5. Málaga.
- MELERO GARCÍA, F., SÁNCHEZ BANDERA, P. y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2005): *Excavación Arqueológica Preventiva en el solar de la futura Casa de la Cultura. Cártama, Málaga. Exposición de resultados*. Informe administrativo inédito.
- RECIO RUIZ, A. (1995): “Prospecciones arqueológicas en Cártama (Málaga)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992. Sevilla. Pág. 510-514.
- SIMONET, F. J. (1672): *Descripción d l Reino de Granada*. Granada.
- VAZQUEZ OTERO, D. (1960): “Castillos y paisajes malagueños. Historia de los de la Provincia.” Págs. 121-126.

Borrador / Preprint

ANEXO

ESTADO DE LIENZOS Y TORRES ANTES DE INTERVENIR

La consolidación del monumento era necesaria dado el grado visible de deterioro de las estructuras emergidas. La mayor parte de los lienzos de muralla y de las torres presentaba pérdidas en los forros y brechas, provocados tanto por causas naturales como por la mano del hombre, y parasitismo vegetal. En concreto, el recinto superior (dividido a su vez en alto y bajo) se intuía en su mayoría, pero sólo conservaba visible su frente norte. El este y el oeste o estaba soterrado o desmontado para el aprovechamiento de sus materiales. En cuanto al lateral sur, su estado era precario, con parte de los lienzos desaparecidos, torres muy desmanteladas y muy desconectados unos elementos de otros. El problema en el lateral sur estriba en la gran pendiente de la ladera sobre la que se asientan las estructuras, muy expuestas, además, a los fenómenos climáticos. A esto hay que sumarle la imposibilidad de acceso a la cara exterior de los muros y torres del recinto alto debido a estar vallado como perteneciente a una finca privada colindante (todo este área quedó sin estudio ni consolidación a la espera de una resolución del problema con la propiedad).

El estudio de los paramentos se centró por estos motivos en el frente norte del castillo. Esta zona se documentó lienzo a lienzo numerando los mismos desde el extremo oeste hacia el este (incluyendo las torres). Así la torre (actualmente exenta) del extremo oeste sería el lienzo nº 1 y la torre del extremo este sería la N° 17.

LIENZO	PATOLOGIA
1	Torre, actualmente exenta, en el extremo oeste del recinto bajo. Conserva bastante bien el plomo en el alzado que nos ha llegado de sus tres caras visibles. Lo más afectado son las esquinas y la coronación por pérdida de parte del forro y la colonización de vegetación. La construcción está resuelta mediante hiladas de piedras de tamaño medio/grande regulares. La piedra es la de la zona, cuarcitas y pizarras. Las esquinas de esta torre, casi desaparecidas, eran de ladrillo. El alzado alternaba hiladas de piedras con regularizaciones resueltas mediante ripios y/o ladrillo y teja. El mortero que las unía era una argamasa de cal y arena con gravilla de tamaños variados. Muy deleznable en la actualidad. La altura máxima emergida es de 2.7 m.

2	Lienzo de dirección norte-sur, sin conexión al sur y unido en ángulo recto al lienzo 3, al norte. Conserva parte del forro en el interior de la cata 4, pero está muy alterado al exterior. Arrasado casi hasta la base, con el mortero muy disgregado y cubierto por la vegetación. La construcción es similar al anterior.
3	Unido al 2 en ángulo recto, su dirección es este-oeste. Se une al 4. Le falta el forro exterior mostrando además una pérdida de masa en el centro, en la base. Las piedras que lo componen son de tamaño medio, regulares (con alguna mayor y algunas menores) y mezcla pizarras, cuarcitas y calizas junto a algún canto rodado. El mortero es el mismo. La vegetación coloniza tanto la cimera como la cara externa. La cara interna se encuentra enterrada. Una tubería moderna de plomo se empotra al oeste. Asienta sobre la roca madre.
4	Lienzo de igual dirección que el 3, que se une y sirve de conexión con el 5. Se diferencia de ambos por un ligero quiebro para adaptarse al terreno. Las 2-3 primeras hiladas de base son de grandes piedras, de la misma roca madre, dispuestas en talud y cogidas con mortero. Sirven de nivelación y base para el alzado. El forro exterior de este tramo se encuentra bastante bien conservado, solo se observa alguna falta en la esquina oeste y algún pequeño hueco al centro. La construcción alterna las hiladas de piedras de tamaño medio con otra de ladrillo y lajas de piedra como regularización. Las piedras y el mortero son el mismo que en los lienzos anteriores. La vegetación coloniza la cimera.
5	Conectado al anterior y a una torre, lienzo 6, al este. Se asienta en la roca madre regularizando los desniveles con ladrillo. El alzado es igual al del lienzo anterior, así como el mortero. Le falta el forro exterior mostrando el interior de piedras medianas irregulares. Muy afectado por la vegetación.
6	Torre troncocónica con la base mayor asentada sobre la roca madre. A una altura de unas 6 hiladas de piedra retranquea su anchura unos 30 cm. y continúa el alzado estrechándose ligeramente hacia la cima. La base tiene piedras de mayor tamaño que el alzado, donde se emplean las de tamaño medio. El tipo de piedra y el mortero es el mismo que en las anteriores. El forro exterior estaba en un estado aceptable, con alguna falta cercana a la base

	y en el centro. La cima estaba colonizada por la vegetación así como parte del exterior. Unida al oeste con el lienzo 5 y al este con el lienzo 7.
7	La base está resuelta de igual modo que en la torre 6, a la que se une al oeste. Al este conecta con el muro 8. El estado de conservación y su composición son las mismas que el lienzo 5.
8	Entre el lienzo 7 y la torre 9, está muy deteriorado, sobre todo desde la mediación del alzado conservado hasta la cimera, por culpa de la vegetación. La parte baja conserva algo del forro exterior, de piedra mediana regularizada, mientras que en el resto tenemos el interior del muro. Piedras de tamaño medio y pequeño irregulares. El mortero y el tipo de piedras es igual al resto de los lienzos vistos hasta ahora.
9	Torre semicircular, sin escalonamientos en el alzado. Alterna también las hiladas de piedras con las de regularización. Su estado de conservación es bastante bueno. Casi en la cima del alzado conservado comienza a alternar hiladas de piedras y otra de ladrillos. A estas alturas se observa, incluso, algún resto de enlucido. La cimera estaba cubierta por la vegetación y la tierra. Conecta con el lienzo 8 al oeste y el lienzo 10 al este.
10	En muy buen estado, salvo una falta en el centro y en la coronación conservada. Asiento en la roca madre, reforzado y regularizado como en las anteriores. Mismo tipo de alzado de piedra media regularizada (pizarra, cuarcita, algún conglomerado) unidas con mortero de cal y arena, con gravas de diversos tamaños. En el hueco que deja a la vista el núcleo la piedra es más irregular. La vegetación coloniza la cima. Conecta las torres 9 y 11.
11	Torre, casi baluarte, troncocónica. Construida en dos cuerpos. La parte baja, asentada en la roca madre, presenta continuidad con el lienzo 10 tanto en la regularización del asiento de la base como en alzado. A media altura la torre se retranquea unos 50 cm. dando paso al segundo cuerpo. El material empleado en ambos casos es el mismo que en el resto de los lienzos, hiladas de piedras de tamaño medio (algo mayores cerca de la base) intercaladas con hiladas de lajas planas y ripios. El mortero está algo descarnado. Su

	<p>conservación es buena, salvo por una brecha de gran tamaño en el frente. La cimera está colonizada por la vegetación.</p>
12	<p>Unido a la torre 11 en ángulo recto, su dirección es norte-sur. Es el único lienzo que encontramos exento tanto al interior como al exterior. Conecta, sin llegar a trabar, con la torre 13 que ya pertenece al recinto alto. El exterior se encuentra muy deteriorado debido a la pérdida casi completa del forro en el alzado visible (se conserva en el alzado y la base actualmente bajo los sedimentos como hemos podido comprobar en la cata realizada en esa zona). El interior se encuentra en mejor estado, incluso la altura que nos ha quedado posibilita la observación de un paso de ronda en la parte superior del lienzo. Justo la unión entre el lienzo y la torre 13 ha desaparecido en alzado aunque se conserva alzado, hasta la base, bajo tierra. Se documentan restos de un muro de tapial mixto adosado a la cara interna del muro, en su conexión con la torre 13. Combina las hiladas de piedra con hiladas de nivelación con ripios y algún ladrillo. El núcleo se compone de piedras irregulares de tamaño medio revueltas con algún resto de cerámica (se han identificado fragmentos nazaríes) y partes de las pileta-aljibe romano localizado bajo el lienzo 14.</p>
13	<p>Torre cuadrada. Es el extremo noroeste del cierre del recinto alto. Se conserva incluso parte del alzado superior y no sólo el macizo de la torre como en todas las demás. Los careos están en buen estado, salvo en alguna esquina. Combina las hiladas de piedra (de tamaño medio) con las de lajas de piedra y teja. A media altura hay un encintado de ladrillo, como ya vimos en otros lienzos. Las esquinas se refuerzan con ladrillo y con sillarejos de travertino. El mortero es el de cal y arena con gravilla. Está unida al lienzo 14 y se le adosa el lienzo 12. En su cara sur existen huellas del arranque de otro lienzo, que iría de norte a sur y serviría de cierre oeste del recinto alto.</p>
14	<p>Se une a la cara este de la torre 13, su dirección es este-oeste, mostrando continuidad en la fábrica de ambos lienzos y en la unión de los mismos. Al este continúa en la torre 15. Se diferencian dos tipos de mortero en su construcción, uno muy potente en la base y otro más débil en el resto del alzado (aunque podría deberse no a dos fases constructivas sino a una</p>

	<p>necesidad de mayor firmeza en los cimientos o a que en realidad vemos la base muy descarnada con el núcleo muy expuesto y el alzado ha perdido gran parte del mortero por la disgregación del mismo). Descansa sobre una estructura circular de opus signinum, con un diámetro de 3.20m. y una profundidad conservada de 70 cm., que parece un aljibe. Los restos de forro exterior que aún quedan en la zona superior del lienzo muestran el mismo sistema que los demás, hiladas de piedras medias careadas alternadas con nivelaciones de ripios y ladrillo, en algunas zonas formando cajones. El interior del muro está resuelto mediante piedras irregulares de tamaño medio y grande. Además del socavamiento de la base presenta una gran brecha en la unión con la torre 15. Las plantas han colonizado la cimera.</p>
15	<p>Torre cuadrangular de poco desarrollo externo. La unión con el lienzo 14 sólo se observa en el tramo inferior pues falta casi todo el alzado de su esquina oeste (parece adosarse a éste en vez de estar trabado). El resto de la torre presenta la misma estructura constructiva y los mismos materiales que los demás lienzos. Al este continúa en el lienzo 16. Además de la rotura del lateral la cimera se encuentra desmantelada y cubierta por la vegetación.</p>
16	<p>Lienzo de dirección este-oeste. En muy mal estado en general, ha perdido parte de su forro exterior. Se une a la torre 15 al oeste pero su extremo este queda en suspenso. La torre 17 presenta huellas de un muro que correspondería a la trayectoria de éste pero la alteración de la zona hasta la base imposibilita cualquier comprobación. El sistema constructivo y los materiales no difieren del resto de lienzos. La vegetación coloniza tanto la cimera como el exterior.</p>
17	<p>Torre cuadrangular. Hoy por hoy exenta aunque presenta huellas de muros en sus caras oeste y sur. La base asienta sobre la roca madre y se diferencian dos tipos de construcción. La zona inferior de la torre se levanta sobre grandes piedras combinadas con otras de tamaño medio unidas por mortero de cal y arena. La parte superior es de piedras más regulares, como el resto de lienzos. Es una torre maciza que tenía una habitación cuadrada en la zona superior. Se accedía a ella desde su cara sur. Está arrasada a ese nivel.</p>

Borrador / Preprint